

VISIÓN FELINA:

Expresiones como “tener una vista de Lince” nos han hecho siempre pensar que la visión felina es muy superior a la humana. Esto no es del todo cierto, hay situaciones para las cuales la visión humana está mejor preparada que la de un gato y es que, al fin y al cabo, cada una está especializada según el modo de vida.

Dado que el gato es un cazador nocturno, su visión está adaptada para esta situación. La retina de los felinos es capaz de captar 5.2 veces al luz que captaría la de una persona. Esto se debe en parte al gran tamaño de su cornea y a que su pupila, al ser vertical, tiene un diámetro superior a la nuestra, lo que facilita la iluminación de la retina. También las propias células de la retina están mucho más especializadas para la captación de la luz. Todos hemos visto alguna vez como se iluminan los ojos de los gatos cuando les da la luz de los faros de un coche por la noche, esto se debe a que en su retina tienen una estructura llamada “tapetum lucidum” que se encarga de reflejar la luz para mejorar su visión nocturna.

Por último, los gatos no solo ven mejor en la oscuridad, si no que también captan mejor el movimiento lo que les ayuda a cazar a sus presas.

Esta visión tan especializada para la caza y la vida nocturnas, hace que la agudeza visual de los gatos durante el día sea mucho menor que la de las personas. Por ejemplo, para que un gato vea un objeto con la misma nitidez con la que nosotros lo vemos a 22m de distancia, él debería acercarse a 6 metros, siendo su agudeza visual inferior a la de las personas, los caballos o, incluso los perros.

En cualquier caso no se preocupen si su gato no es capaz de ver las letras en un oftalmólogo, la naturaleza es sabia y su visión tiene otras cualidades que a él le son de mayor provecho.